

Aplicación de “Esfera” en Medio Oriente

¿Por qué es importante aumentar la formación en Irak?

Se estima que la Media Luna Roja de Irak cuenta con unos 18.000 voluntarios. Hassan Al Rawi, jefe del departamento de socorro y rehabilitación, calcula que para 2006 sólo el diez por ciento permanecerá en la Media Luna Roja. Si bien las personas tienen la voluntad de ayudar, la difícil situación en Irak les exige grandes esfuerzos. La formación puede contribuir a motivar a los voluntarios para que permanezcan en la Media Luna Roja de Irak. Asimismo, la formación puede dar acceso a un empleo en otra organización: el conocimiento de las normas de Esfera es una ventaja cuando la competencia por los puestos de trabajo es muy fuerte. En tiempos difíciles, estos son verdaderos retos para una organización integrada por voluntarios: cómo motivar a las personas y ofrecerles oportunidades sin incluir incentivos financieros. Como indica Hassan “cada vez que tenemos un déficit de financiación durante un año, perdemos voluntarios; tenemos que reciclar constantemente a las personas”. El programa de gestión de desastres de la Media Luna Roja de Irak se inició en 1997 con dos miembros del personal y un ejemplar del manual de Esfera. Las normas mínimas se utilizaron para elaborar los primeros planes de emergencia de la sede y de las cuatro filiales operativas en el país. Actualmente, las normas de Esfera se utilizan en todo tipo de formación en materia de emergencias. El objetivo es que cada filial en Irak disponga de personal en puestos clave capacitado en las normas de Esfera y de manuales de Esfera, a fin de alentar a los voluntarios a que aprendan y utilicen sus normas. Como afirma Hassan Al Rawi “en este momento en Irak, muchas personas no tienen interés en leer; viven en una situación de constante tensión y por ello la formación debe basarse en la realidad local y tiene que proponer soluciones reales”.

Siria: mantener motivados a los voluntarios

“Se requieren 18 horas para elaborar una canasta de alimentos apropiada”, señala Abdel Qader Abu Awad, delegado regional de preparación para desastres en Ammán. Este año, durante su formación sobre el terreno en Swiida, Siria, los voluntarios trabajaron día y noche en la elaboración de una canasta de alimentos ajustada y apropiada para los beneficiarios. Los voluntarios estaban tan motivados que pasaron horas debatiendo, pesando el contenido de la canasta de alimentos y decidiendo lo que era necesario incluir. Ellos mismos se alimentarían con los alimentos de esa canasta durante la semana que duraba el curso de formación en el desierto



Voluntarios construyen una letrina en el curso de formación de equipos nacionales de intervención en Siria

sirio. Se hizo un esfuerzo similar para la instalación de letrinas y otros servicios de saneamiento. Voluntarios que no tenían experiencia en esas áreas técnicas aprendieron durante la ejecución del trabajo cómo establecer un campamento conforme a las normas mínimas de Esfera. No se escatimó atención en los detalles: los voluntarios se organizaron en comités técnicos con arreglo a los sectores enunciados en Esfera y fueron rotando entre los comités con el fin de que, al finalizar la semana, adquirieran conocimientos de cada sector técnico. Durante el curso de formación se produjo un brote de diarrea y los voluntarios se encargaron de determinar la fuente y de adoptar medidas para mejorar la higiene en el campamento provisional. “La formación constituyó una experiencia práctica”, indica Abdel Qader. “No se trata de aprender la preparación para desastres y la respuesta en casos de desastre en una oficina, sino de adquirir una misma experiencia práctica sobre el terreno”. Ésta es la mejor manera para que los voluntarios aprendan y se mantengan motivados en la Media Luna Roja.

Se mejoran los mecanismos de respuesta en Marruecos mediante las normas de Esfera

Durante la operación de socorro en respuesta al terremoto de Al Hoceima, en Marruecos, se puso realmente a prueba la formación sobre las normas de Esfera impartida, algunos meses antes en Añadir, a un grupo de voluntarios. El equipo nacional de 85 voluntarios aplicó los conocimientos adquiridos durante la formación en la respuesta a uno de los terremotos más fuertes de las últimas décadas en Marruecos. La Media Luna Roja Marroquí aprovechó asimismo la operación de respuesta para evaluar los puntos débiles de su intervención y determinar las necesidades de sus voluntarios en materia de formación. Se propuso establecer un equipo más grande y mejorar la formación. Como consecuencia, se organizó en julio de 2004, en el desierto de Marruecos, el mayor cam-

pamiento de formación de esta índole en la región de Medio Oriente y el Norte de África, con la asistencia de la delegación regional. La formación no estaba concebida para personas de corazón frágil: los voluntarios tuvieron que soportar temporales de lluvia, tormentas de arena y temperaturas en torno a los 50 grados Celsius. Más de diez personas sufrieron picaduras de escorpión y de otros insectos. En los últimos días del curso de formación, sin previo aviso, los voluntarios tuvieron que efectuar un ejercicio de simulacro de desastre. En la mitad de la tarde, sonaron los silbatos y se oyeron fuertes gritos mientras los participantes corrían a reunirse. Oficiales de las Reales Fuerzas Armadas participaron acordando la zona para ofrecer protección y organizando la circulación vial. El organismo de protección civil prestó asistencia para atender y evacuar a las "víctimas". También participaron en el ejercicio el Ministerio de Salud, la radio y la televisión nacional. El simulacro puso de manifiesto la creciente red de organismos que trabajan conjuntamente con la Media Luna Roja Marroquí a fin de coordinar la preparación para desastres y el socorro en casos de desastre. El ejercicio también contribuyó a abordar algunos de los puntos débiles identificados en la operación de socorro de Al Hoceima. Así pues, la próxima vez la Media Luna Roja Marroquí estará mejor preparada que nunca.



Voluntarios aprenden técnicas de búsqueda y salvamento

Se superan las normas mínimas de Esfera en Jordania

"Cada mañana, durante el desayuno, los voluntarios de la Media Luna Roja de Jordania recibían información sobre las normas de Esfera y leían el Código de Conducta¹", afirma Ahmed Al-Hadid, ex director del campamento de Al-Ruweished. Antes de que se estableciera el campamento de refugiados de Al-Ruweished en marzo de 2003, en ese lugar no había más que desierto. Debido a la situación política, nadie sabía cuántos refugiados podrían huir de la guerra en Irak y cruzar la frontera hacia Jordania. La Media Luna Roja de Jordania y la Oficina Regional de Medio Oriente tenían que estar preparadas para todo: podían recibir un mínimo de 100 refugiados o un máximo de 100.000. Durante la primera

guerra del Golfo en 1991, 1,4 millones de personas cruzaron la frontera y la Media Luna Roja de Jordania tuvo que afrontar la situación en ese momento sin la ayuda de directrices o instrumentos. Esta vez, se utilizaron las normas de Esfera en todos los aspectos relacionados con la preparación para la afluencia de refugiados: instalación de almacenes y preparación de reservas; establecimiento de hospitales móviles, creación de instalaciones para niños y mujeres en los campamentos y preparación de la canasta de alimentos. Finalmente, el campamento de Al-Ruweished acogió a 650 refugiados, la mayor parte de ellos eran ciudadanos de terceros países que huían de Irak y se dirigían a Jordania o a otros países. Para estas 650 personas había una relativa comodidad en el campamento. El personal de la Media Luna Roja de Jordania pudo prestar buenos servicios a los refugiados, superando las normas mínimas prescritas en Esfera y ateniéndose a los principios consagrados en el Código de Conducta. Fue una experiencia exitosa por lo que respecta a superar las normas mínimas y enseñar a los voluntarios cómo aplicarlas en la preparación para un desastre.

1. Código de conducta relativo al socorro en casos de desastre para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las organizaciones no gubernamentales

Normas estrictas en el ámbito regional

"La estrategia de la Oficina Regional de Medio Oriente es realista y se centra en objetivos específicos", indica Abdel Qader. "La formación en gestión de desastres es la prioridad en los ámbitos nacional y de las filiales, la formación en el ámbito regional es otro paso. En primer lugar, hay que desarrollar la capacidad en las Sociedades Nacionales". Los delegados regionales dedican más de la mitad de su tiempo a trabajar junto a las Sociedades Nacionales, ayudándolas a desarrollar su capacidad mediante la formación y otras actividades. Esta tarea no es fácil cuando se afrontan problemas como una alta rotación de voluntarios, en países como Irak, o un bajo número de voluntarios como en Jordania. El principal objetivo del delegado regional de preparación para desastres es desarrollar la capacidad impartiendo formación en gestión de desastres a los equipos nacionales de intervención. En estos cursos de formación se incluyen todos los elementos de la respuesta en casos de desastre y la preparación para desastres, desde la instalación de campamentos hasta la labor de búsqueda y el apoyo psicológico. Las normas de Esfera se utilizan como punto de referencia en toda la formación. "Las normas de Esfera son la base de la gestión de desastres", señala Abdel Qader; son un instrumento para la respuesta en casos de desastre y la preparación para desastres. Hasta el momento, se ha impartido formación a equipos nacionales de intervención en Siria, Yemen y Marruecos y está previsto realizar cursos de formación en Yemen, Jordania e Irak el año próximo.

Para obtener mayor información, sírvase dirigirse a la:

Oficina Regional de Medio Oriente

Al Shmeisani, Maroof Al Rasafi Street
Building 19
Ammán, Jordania
Correo electrónico: ifrcjo01@ifrc.org

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

P.O. 372
CH-1211 Ginebra 19 – Suiza
Correo electrónico: secretariat@ifrc.org
Sitio web: www.ifrc.org